ECOS DEL DIA.

La sociedad de Valparaiso, como la de Santiago, ha recibido una impresion estraña de pena y de sorpresa, al tener noticia de la audaz falsificacion de testamento cometida por un abogado de la capital.

Comienzan a jerminar en nuestras ciudades los piratas de alto bordo. Del robo vulgar y de la raterìa callejera, vamos llegando a los crímenes que requieren intelijencia, buenas maneras y hasta ilustracion. De los delincuentes anónimos pasamos a los que llevan un nombre social. De los crímenes de poncho y puñal entramos a los crímenes de guante y levita.

Hai, pues, en el seno de nuestra sociedad una perturbacion profunda que sale ya a la superficie; hai un gran jérmen de culpa que principia a fructificar.—Es un caso aislado, pero es un caso; y toda lejion, por lo jeneral, fué un dia unidad.

Si en el lamentable suceso de que hablamos no hubiera mas que uno de esos dolorosos derrumbamientos sociales, y casi personales, que suelen fijar a veces la atencion pública y dar vida a los comentarios de club y salon, habríamos callado, por respeto a ciertos nombres que merecen en toda circunstancia las consideraciones de los demas.

Pero vemos en ese crímen una conexion tan lójica y tan estrecha con algunas prácticas que van haciéndose ya la esencia misma de nuestra vida política, que nos creemos en el deber de tomar nota de un hecho que no es para nosotros un golpe aislado, sino una consecuencia prevista y forzosa de largos y repetidos antecedentes.

No siempre la responsabilidad de un crímen cae toda y esclusivamente sobre quien lo comete; suele haber, detras del culpable aparente, una mano que paga, que instiga y que dirije. Y ya que la accion de la justicia no puede alcanzar a ese cómplice oculto, que a lo ménos lo hiera la vindicta pública.

*

Desde hace algun tiempo, la falsificacion se ha manejado en nuestras contiendas electorales como arma predilecta y decisiva.

Si en otras épocas en que la intervencion gubernativa no era menos culpable ni menos violenta se hubiera dicho que un funcionario, para obtener un triunfo electoral, recurria a la falsificacion grosera y desvergonzada de un documento público y oficial, los mismos interventores habrian sido los primeros en sentirse indignados de su propio triunfo y en pedir el castigo del culpable.

No se habria encontrado a nadie, absolutamente a nadie, que quisiera hacerse solidario del falsificador.

En esos tiempos, la falsificacion de un documento electoral habria hecho en el mundo político y en el mundo social la misma impresion de escándalo y de repugnancia que la falsificacion de un documento mercantil.

Pero los hombres han cambiado, y con ellos los principios de honorabilidad pública y hasta de honorabilidad personal.

Se comenzó por falsificar una firma, despues un acta, despues un escrutinio, y al fin una eleccion entera. Nuestro organismo social y político,—como el rei de la historia antigua,—fué habituándose lentamente a ese veneno administrado en dósis progresivas.

La falsificacion, medrosa al principio, se hizo luego insolente; aislada primero, se convirtió en sistema jeneral. Encontró fiadores solidarios en las altas rejiones. Fué aplaudida, defendida, estimulada y recompensada. Se acabó al fin por darle un asiento de honor en el Senado de la República.

Fué natural entonces que la falsificacion, admirada de la fuerza y del prestijio que en sí encerraba sin saberlo, procurase pasar del campo político al campo social. Pensó con muchísima lójica y muchísima razon que ante la moral no podia haber diferencia alguna entre falsificar un acta y falsificar un billete de banco; entre falsear la voluntad de un elector y falsear la voluntad de un acreedor; entre suplantar un mayor contribuyente y suplantar un testador.

Ante la lei, si es justa, y ante la conciencia pública, si es honrada, una firma puesta al pié de un acta electoral vale tanto como la firma puesta al pié de un pagaré. Y puesto que el que falsificaba la primera tenia aplausos, honores y recompensas, debia tambien tenerlos el que falsificase la segunda.

*

Seguramente los falsificadores de testamentos no se han hecho esa reflexion con esas propias palabras. Pero el hábito de ver impunes y premiadas las mas audaces falsificaciones políticas, los ha llevado naturalmente, por contajio, por instinto, a hacerlas tambien en otro campo.

Los crímenes políticos han conseguido perturbar y corromper el criterio público.

No estamos ya en aquellos tiempos en que la honradez pública y privada no hacia transacciones con el crímen, y en que lo encontraba igualmente odioso cuando se cometia con fines políticos que cuando se cometia con propósitos puramente mercantiles.

En estos dias, en medio del revuelto cenagal de las luchas políticas, nos hemos habituado a ver robos, asesinatos y falsificaciones que no afrentan ni imposibilitan a quienes los cometen. Los culpables siguen desempeñando delicados y honrosos cargos públicos, y siguen estrechando la mano de la jente honrada. Se les saluda y se les recibe en todas partes. Hai muchos que los envidian. Son estimados, son aplaudidos y son influyentes.

De tal manera, que uno se convence insensiblemente, sin darse cuenta de la profunda perversion de la propia conciencia, que hai dos jéneros de robos, dos jéneros de asesinatos y dos jéneros de falsificaciones: los que se cometen por causa política y los que se cometen por otra causa cualquiera.

Si la falsificacion de testamento cometida recientemente en la capital hubiese tenido por objeto procurar fondos para trabajos electorales, el abogado culpable seria a estas horas director omnipotente de la política gubernativa, y candidato obligado para diputado por Santiago.—Y léjos de haber sufrido nada en su reputacion, habria ganado universalmente en popularidad, en influencias y en prestijio.

Es lo que ha pasado con otros falsificadores,—a quienes vemos altivos y ufanos en las gobernaciones, en las intendencias y hasta en el Senado.

El fango político comienza al fin a salpicar a la sociedad. Es tiempo de hacer llegar hasta nuestros gobernantes la palabra de alerta, de prevision y de responsabilidad, para que, aunque no la escuchen, caiga a lo ménos sobre ellos la parte de culpa y de castigo que les corresponde:—*caveant consules!*

TELEGRAMAS

CABLE SUB-MARINO

(Via Galveston).

(Servicio especial de *La Union*).

Rome 8th.—The date for creation as Cardinals of the Archbishops of Rennes, Rheims, Sens, Baltimore and Quebec has been fixed for June the tenth.

During the past 24 hours fifteen new cases of cholera and five deaths ocurred at Brindisi; ten and four at Venice.

Later advices report ten new cases and four deaths in the Province of Venice; there were also fifteen additional cases and five deaths at Brindisi.

London 8th.—The *Pall Mall Gazette* continues to call attention to the reported threat of General Lord Wolseley to resign, and lead the Ulster Loyalists in a rebellion, if Home Rule be granted to Ireland. Despite the fact has been officially denied that he ever made such a statement, the *Gazette* says it has been informed that Lord Charles Beresford said in the Lobby of the House of Commons, on the day that Mr. Gladstone introduced the Home Rule Bill, that he and General Wolseley had agreed, if the Premier's measures should pass, and they were ordered to crush any rebellion that Ulster might undertake, they would refuse, resign afterwards, and then go to help the Ulster men.

The *Sheffield Telegraph* says that General Wolseley considers Mr. Gladstone as a traitor, and refuses to have any social intercourse with him.

The General will not even sit at the same table with Mr. Gladstone.

This paper also declares that English military circles support Lord Wolseley's views on Irish affairs.

The *Dublin Express*, a Conservative organ, commenting on the alleged threat of Lord Wolseley, says one result of the passage of the Home Rule Bill would be to clear the army within 24 hours of some of its best officers, who would not go alone to Ulster.

The *Express* also declares that a military strategist is already studying military maps and Ulster history.

Athens 9th.—Germany, Austria, England, Russia and Italy, have notified Greece that the blockade of her ports has been ordered by their Governments.

The official journal states that the movements of the Greek Army must not be taken to indicate warlike intentions on the part of the Government, which has decided, adds the Journal, to refrain from disturbing peace, but believes it necessary to be prepared to resist any hostilities which may be inaugurated by others.

The blockade has been established by the Foreign fleets, extending from Cape Wallis to Colonna, and the Gulf of Corinth to the most northern point of the Greek frontier.

Athens 10th.—A demonstration meeting was held yesterday in Constitution Square.

Warlike speeches were made, and resolutions carried with enthusiasm, favoring war with Turkey. Resolutions advising the immediate increase of the army were also adopted.

After the meeting the crowd marched to the Prime Minister's house, and in response to repeated calls, the Premier made a brief address, in which he said the Government would never sign an agreement involving the disbanding of the forces. This declaration was cheered to echo.

The multitude then proceeded to the residence of the ex-Premier, and demanded a speech; but he refused. It appears this action caused an uproar, and shouts of «*traitor*» arose from the crowd, who finally dispersed in an orderly manner.

The Russian Minister to Greece has concluded his visit to the Czar, and has arrived at Sebastopol *en route* from Athens. He has telegraphed the Members of the Embassy to prepare for departure from Greece.

St. Petersburg 10th.—The Minister of War has gone to Livadia to confer with the Czar.

Madrid 10th.—General Concha has been appointed President of the Senate.

Rome 10th.—Advices from Brindisi report fifteen new cases of cholera, and five deaths from the disease. From Venice nine new cases and three deaths.

London 10th.—Turkey and Greece are hurrying their troops to the front.

Several European papers are of the opinion that Russia will secretly support Greece.

The *Daily News* says: «Perhaps no American, though all are welcome, will be so «welcomed as Holmes, the patriarch of litera«ture.» It adds: «Americans are more hospi«table than we, but even tardily hospitable «folks in England, will welcome him as the «best of Americans welcome Englishmen.»

Athens 10th.—The Foreign Fleet with the exception of one vessel of each Power, has left Suda Bay, and completed the blockade of the Greek coast.

The Government has warned all vessels, that if they leave a port, it will be at their own risk.

The commercial world here is excited.

There was a slight firing on the frontier to-day by the Greek troops.

London 10th.—The Combined Fleet, blockading the Greek ports, have been compelled to return to Suda Bay, owing to the severity of the weather.

Athens 10th.—The Ministry has resigned, despite the King's refusal to accept the same.

New York 10th.—The most interesting phase of the eight hour fight is the decision of the furniture-workers on the test question whether the Conspiracy Law will not work both ways. They will demand the indictment and arrest of every furniture manufacturer who locks out his men.

(TRADUCCION.)

Roma, 8.—La fecha fijada para la consagracion de los arzobispos de Rennes, Rheims Sens, Baltimore y Quebec, es el 10 de junio.

Durante las últimas 24 horas ocurrieron quince casos de cólera y cinco muertes en Brindisi, y diez casos de la misma epidemia y cuatro muertes en Venecia.

Noticias posteriores anuncian diez casos nuevos y cuatro muertes en la provincia de Venecia, como tambien quince casos nuevos y cinco muertes en Brindisi.

Lóndres, 8.—Sigue el *Pall Mall Gazette* llamando la atencion a una supuesta amenaza de renuncia del jeneral Lord Wolseley, para encabezar una rebelion de los loyalistas en caso de concederse la autonomía de Irlanda.

A pesar de haberse negado oficialmente que haya él manifestado tal cosa, sostiene el *Gazette* que Lord Charles Beresford dijo en los pasillos de la Cámara de los Comunes, que el dia que Mr. Gladstone presentó su proyecto de autonomia, el jeneral Wolseley y él habian convenido que en el caso de ser aceptado el proyecto del primer ministro, y recibiesen ellos órden de reprimir la rebelion que pudiera tener lugar en Ulster, se negarian a servir, harian su renuncia y se pondrian al lado de los hombres de Ulster.

Dice *El Sheffield Telegraph* que el jeneral Wolseley considera traidor a M. Gladstone llegando a negarse a tratar con dicho señor, y aun a sentarse con él a una misma mesa. Y agrega el diario que los círculos militares ingleses apoyan las opiniones de lord Wolseley respecto a los asuntos irlandeses.

El *Dublin Express*, órgano conservador, comentando la supuesta amenaza de Lord Wolseley, dice que uno de los resultados de la lei de autonomía seria privar al ejército dentro de 24 horas de algunos de sus mejores oficiales, los que no se irian solos a Ulster.

Tambien dice el *Express* que un estratéjico inglés ya está estudiando los mapas militares y la historia de Ulster.

Atenas, 9.—Alemania, Austria, Inglaterra, Rusia e Italia, han notificado a Grecia que el bloqueo de sus puertos ha sido decretado por sus respectivos gobiernos.

Dice el diario oficial que los movimientos del ejército griego no deben ser interpretados como intenciones hostiles de parte de su gobierno, el que ha resuelto no perturbar la paz; pero cree a la vez necesario prepararse para resistir a las hostilidades que otros pudieran iniciar.

Las escuadras estranjeras han principiado el bloqueo, que se estiende desde el Cabo Wallis hasta Colonna, y desde el Golfo de Corinto hasta el estremo norte de la frontera griega.

Atenas, 10.—Ayer tuvo lugar una manifestacion popular en la plaza de la Constitucion.

Se pronunciaron discursos belicosos, aprobándose con entusiasmo una resolucion a favor de la guerra con Turquía, y otra que aconsejaba el inmediato aumento del ejército.

Despues de la reunion, la multitud se dirijió en masa a casa del primer ministro, y, despues de repetidas llamadas, este personaje pronunció un corto discurso, en que decia que jamas el gobierno firmaria un arreglo que exijia el licenciamiento de las tropas. Esta declaracion fué recibida con aplausos atronadores.

En seguida la multitud se dirijió a la residencia del ex-primer ministro, y le pidió que hablara, pero él se negó a hacerlo. Parece que esto motivó un desórden y se oyeron gritos de *traidor* por parte de la multitud, la que al fin se dispersó con órden.

El ministro ruso en Grecia terminó su visita al Czar y ha llegado a Sebastopol en viaje para Atenas. Ha telegrafiado a los miembros de la embajada que se alisten para salir de Grecia.

San Petersburgo, 10.—El Ministro de Guerra partió para Livadia con el objeto de conferenciar con el Czar.

Madrid, 10.—El jeneral Concha ha sido nombrado presidente del Senado.

Roma, 10.—Noticias de Brindisi anuncian 15 casos nuevos de cólera y 5 muertes; de Venecia 9 casos nuevos y 3 muertes.

Lóndres, 10.—Varios diarios europeos creen que Rusia apoyará sijilosamente a la Grecia.

Turquia y Grecia apuran el envio de tropas a sus respectivas fronteras.

Dice el *Daily News:* «Talvez ningun americano, aunque todos ellos son acojidos cordialmente, lo será tanto como Holmes, el patriarca de la literatura.» Y agrega: «Los americanos son mas hospitalarios que nosotros; pero hasta los ingleses ménos accesibles, lo recibirán tan bien como los americanos mas hospitalarios lo hacen con los ingleses.»

Atenas, 10.—La escuadra estranjera, con escepcion de un buque de cada potencia, partió de la Bahia de Suda, completando así el bloqueo de la costa griega.

El gobierno ha notificado a todos los buques que si acaso salen de un puerto será por riesgo propio.

Aquí reina escitacion en el mundo comercial.

Las tropas griegas tuvieron hoi en la frontera un pequeño tiroteo.

Lóndres, 10.—La flota combinada que bloqueaba los puertos griegos ha sido obligado a volver a la Bahia de Suda, a causa del mal tiempo.

Atenas, 10.—A pesar de negar el rei a aceptarla, el ministerio ha hecho su renuncia.

Nueva York, 10.—Los ebanistas han tenido una salida interesante respecto a la cuestion de las ocho horas de trabajo. Piensan que las leyes sobre la conspiracion se podrian interpretar de dos maneras. Piden el enjuiciamiento y el arresto de todo fabricante de muebles que cierra su fábrica para no dar trabajo a sus operarios.

INTERIOR

DOS ILUSTRES AMERICANOS

Al impenetrable Severo Perpena.

Santiago, 8 de mayo de 1886.

Estimadisimo señor:

Gracias a la intelijente oficiosidad de un buen amigo, me he dado hoi el placer de leer la interesante carta que ha tenido usted la bondad de dirijirme y corre inserta en *La Libertad Electoral* de ántes de ayer.

Al contestarla, no es mi ánimo, (libreme Dios de tamaña temeridad), enristrar lanzas contra usted, ya que de ello me retraen los impulsos del sentimiento y los cálculos de la razon.

Los *impulsos del sentimiento*, porque mal puede uno luchar con quien es objeto de sus mas ardientes y justificadas simpatías, y usted me las ha cautivado en toda su plenitud a título de apuesto paladin de la libertad y de formidable enemigo de la tiranía.

Los *cálculos de la razon*, porque bien se me alcanza que una contienda entre usted y yo seria tan desventajosa, cuanto desigual fuera la pelea que se entablase entre la traviesa y retozona ardilla que con desesperante ajilidad salta de las copas de unos árboles a las de los otros, alimentándose siempre de los sabrosos y suculentos frutos de todos ellos, y el envejecido y apoltronado buei que, agobiado por los años y los trabajos, a duras penas puede rumiar, tropezando y cayendo a cada pisada, el escaso y seco pasto que le depara una pradera casi agostada.

Lo único que en esta breve réplica me propongo es parar, en la medida de mis exiguas fuerzas defensivas, los fieros papirotes con que usted me sopapea y que duelen y escuecen tanto mas, cuanto mas jentil es y mas enguantada está con suavísima cabritilla la mano acerada y flexible que sin misericordia me los aplica.

Primer papirote: «Un ministro del altar, me dice usted, no puede ser amigo *mui de veras de un libertino o de un chismoso y embustero vulgar, que es avariento con los pobres; arrogantes con los humildes; pérfido y desleal con sus amigos*».

En verdad, mi apreciado señor, que es de tal manera furibundo este su primer papirote, que ya pasa a ser bofetada con manopla; y es tan acerba la recriminacion que me infiere, que hundiria sin remedio mejillas muchas mas lozanas y todavía ménos descarnadas que las mias, si por suerte en vez de atroz y descomunal mandoble, cual parece serlo, no pasara de lijero y picaresco arañazo, como en realidad lo es.

¿De cuándo acá le es permitido a gramáticos tan consumados como usted, confundir e identificar en un solo y mismo sentido el valor primario del presente y el pretérito de los verbos? Si ese ministro del altar fué mui de veras amigo de Guzman Blanco hasta que éste se deshonró y deshonró su país acumulando maldad sobre maldad e infamia sobre infamia, ¿qué cargo, siquiera por via de retorsion, puede deducirse contra el tal ministro porque ahora es su irreconciliable adversario, a partir del momento en que el objeto de su antiguo cariño se ha ido haciendo, de mas a mayor, materia necesaria de horror y desprecio para propios y estraños?...

—Segundo sopapo, que ya es bofeton: «La verdad es, señor Sucre, que el mal se encuentra llevadero en cuerpo ajeno, y usted, huésped solamente en esta tierra, encuentra etc., etc..... Ah! si usted hubiera nacido bajo nuestro suelo; si los acontecimientos de nuestro país los viera con ojos de hijo; si cada dia sintiese lacerada su alma por una injusticia; si a cada momento sintiera salir el rubor a sus mejillas por una indignidad oficial... por fin, si usted mirase, y con corazon de patriota, que se está inoculando la corrupcion en el cuerpo ántes tan sano y robusto de la amada patria, no me diria, no, que he hecho obra etc., etc., etc....»

Ah! mi distinguido señor, en mi alma y conciencia le protesto a usted y protesto ante todo Chile que ese dolorosísimo golpe de usted me ha llegado hasta la médula del corazon, hasta hacerme sentir algo parecido a un sudor de sangre, y me ha lastimado incomparablemente mas que el anterior!

Acaso por esfuerzo de humildad o por espíritu de expiacion pudiera yo resignarme a ser presentado ante esta católica sociedad como un sacerdote frívolo y caprichoso que favorece con su amistad a un insigne malhechor... Pero con lo que no me conformo ni me conformaré jamas es con aparecer a los ojos de este noble y querido país como un miserable egoista, como un huésped ingrato y mal nacido, incapaz de hacer suyos los dolores de la nacion que tan jenerosa hospitalidad le prodiga, insensible a la conmovedora angustia de que es presa el corazon de sus mejores hijos, al contemplarla en la *via crucis* por donde actualmente se le está haciendo pasar...

Entiéndalo bien, mi apreciable señor: por altivez de índole, por incorrejible aversion a eso que llaman *cumplimientos*, soi radicalmente incapaz de lisonjear a entidad alguna, sea ésta individual o colectiva. Tengo, pues, derecho a ser creido de todos, tirios y troyanos, güelfos y jibelinos, al rechazar con todas mis fuerzas la hiriente insinuacion de usted, proclamando de voz en cuello que amo a Chile cuanto un hijo privado del calor de la madre que le dió el sér, puede amar a otra tierna y caritativa madre que lo adopta por suyo y lo reanima y lo regala con todas las caricias y las dádivas de que gozan los propios hijos que siempre llevara en su amoroso regazo.

Y cuando esta segunda madre, desde mucho ántes de ser tal, ha sido estimada desde la niñez, cual se me enseñó a estimarla en el hogar y en la escuela, cual aprendí a apreciarla en la historia de Colombia, la grande, y de la América entera, cual me habitué a respetarla bajo el influjo de la marcada deferencia con que siempre la distinguieron Bolívar y Sucre como la mas llamada, entre sus hermanas de este continente, a realizar las venturas y los esplendores de una república sábiamente constituida: cuando se me ha criado y educado en estos sentimientos, y cuando en edad provecta han tomado estos sentimientos las proporciones de filial e inviolable cariño, esperimentando y palpando durante doce años de hospedaje lo que vale y lo que promete esta porcion privilejiada del mundo de Colon; cuando todo esto es así, como lo saben mis mas íntimos amigos, ¿cómo suponer, señor, que vea yo sus desgracias con ojo enjuto e indolente, que permanezca impasible y glacial espectador en presencia de los síntomas alarmantes que amenazan de muerte su libertad, su dignidad, su gloria, hasta ahora incólumes e inmarcesibles?

¿Será acaso porque en el comentario que me he permitido hacer del consabido paralelo, me abstengo con todo estudio de mencionar para nada al personaje que hoi rije los destinos de la República?

Pero, ¿cómo es posible, señor, que usted, tan agudo de injenio cuanto hidalgo de corazon, no haya querido comprender el motivo de este mi circunspecto y respetuoso silencio?

¿Podría esplicarlo yo, sin agraviar la perspicacia y delicadeza de usted y de los hombres sensatos y pundonorosos en que tanto abunda su ilustre patria?...

...*Ex profeso* dejo en el tintero la contestacion de otros varios cargos, porque, *papirotazos* y todo como son, al fin y al cabo solo alcanzan a deteriorarme un tanto la epidérmis; y porque, lo repito, tengo miedo y mucho de habérmelas con usted en calidad de adversario; ese *miedo* que *recae en varon constante*, corre parejas con mi vehementísimo deseo de tratarle a usted con el efusivo afecto que debe ligar a dos hermanos de armas, por mas que el uno esté ahora en la flor de sus mas brillantes campañas, y se halle el otro casi reducido a la triste necesidad de pedir sus letras de inválido.

En prenda de mis fraternales disposiciones acepto de mil amores la amistosa transaccion que usted me propone; pero *ad referendum*, eso sí, como dicen los diplomáticos, y un tanto modificada.

Concédame usted entero crédito en la pintura que he hecho del desnaturalizado que ha hundido a mi patria en el abismo de la ignominia y del infortunio, sin alegarme bajo ningun pretesto las circunstancias atenuantes, siquiera sean éstas los luceros de la bisoja o los esquisitos vinos de marras; y en cambio, ¿qué le daré yo a usted?

De su peso se cae: le otorgaré con creces un pleno asentimiento sin que me tiente ni aun la simple sujestion de oscurecer la viveza del colorido o desvirtuar el vigor del pincel, el retrato que usted hace del descarrilado mandatario que en flagrante contradiccion con sus conocidas y majistrales doctrinas de publicista, viene inquietando y contristando con su absorbente autoritarismo a la gloriosa patria de Infante y de Argomedo, de Egaña y de Tocornal, de Ovalle y de Renjifo, de García Reyes y de Vicuña Makenna; de toda esa pléyade de patricios republicanos, joyas, las mas preciadas de la corona cívica de Chile, que al modo de astros refuljentes iluminan con plácida y vivificante claridad el cielo afortunado de esta tierra de bendicion.

Creo que al favor de este razonable arreglo seremos mui buenos amigos, y, lo que todavía es mejor para la causa que nos es tan cara, los hombres libres de aquí y de allá nos estimularán con su cooperacion y aplauso; al paso que los fariseos del liberalismo y los logreros de toda armadura y catadura, de toga o de charreteras, leguleyos o matasietes, bramarán de cólera al verse puestos en la picota *continental*, donde, ante los contemporáneos y la posteridad, quedarán irremisiblemente enclavados los malandrines políticos, que so capa de *rejeneradores*, *reformadores* y otras añagasas mas, enlodan y desgarran ese manto purísimo e inconsútil de la democracia americana, que nos legaron nuestros mayores como el fruto mas costoso de sus sacrificios jigantescos.

Salud, amnistía y paz.

Afectísimo servidor de usted.

Antonio José de Sucre.

REMITIDOS.

Ejemplo de recta administracion.

En dias pasados, *La Union* publicó un articulito, dando como posible la consumacion de una de tantas incalificables injusticias; por desgracia para el país en jeneral, tenemos que dar hoi la noticia afirmativa del nombramiento de don Eleuterio Dañin para primer jefe del «Pisagua 3.º de línea.» El apreciable segundo de ese cuerpo, don P. A. Urzúa, ganó sus presillas y medallas con servicios dignos de todo encomio; su primer jefe, el honorable coronel Gutierrez, ha hecho honor a su segundo, dejándolo como primero y absoluto jefe en épocas difíciles, largas y repetidas.

El distinguido y pundonoroso coronel Gorostiaga, jefe del ejército del sur, nos consta que ha hecho del teniente coronel graduado Urzúa, recomendaciones y alabanzas especiales de las que debe enorgullecerse el señor Urzúa y el país que tiene defensores dignos y de probado valor.

El segundo jefe del 3.º ha sacrificado al batallon sus mejores años; se ha hecho estimar de sus subordinados y tiene méritos mas que suficientes para haber sido nombrado primero. Otro gobierno habria dado este justiciero paso; pero estaba reservado al señor Santa María la humillacion de nuestros héroes. Estaba reservado al económico Ministro Perez de Arce el encargo de firmar el nombramiento de su sobrino político Dañin, para jefe de un cuerpo donde hará un difícil papel.

Don Eleuterio Dañin, como amigo, esposo y padre de familia, es digno de respeto y aprecio; como jefe? pregúntese él mismo y convendrá con nosotros en que, su nombramiento lejos de serle de alguna utilidad, lo perjudicará inmensamente moral y materialmente.

El señor Dañin debe tener presente que en el 2.º de línea, del que fué segundo jefe, nunca mereció la consideracion y estimacion de la lucida oficialidad que le obedecia; recuerde que su tercero, el mayor Canto, era el que lo desempeñaba en todo y por todo.

Estamos seguros de que el verdadero Ministro de la Guerra, señor Antunez, no habria firmado el nombramiento del señor Dañin, postergando con tan negra ingratitud al distinguido comandante Urzúa. Si el Presidente quiere pagar a sus servidores, hágalo en mala hora, pero no vejando a los militares que supieron honrar a la patria en los campos de batalla; hechos mui frescos aún para olvidados.

Tenemos ya la confirmacion del hecho que tanto nos indigna, y pedimos a S. E. que el sujeto a que nos referimos, don P. A. Urzúa, segundo imposible para el nuevo primero, merece consideraciones, y debe dársele un puesto digno de los servicios y méritos hechos por él. Es necesario que a los buenos defensores del honor nacional, se les premie con largueza, para poder contar con ellos cuando la patria los necesite.

Perdone el señor Urzúa que, sin siquiera conocerlo, nos permitamos apropiarnos su defensa, pero nuestro decoro y nuestro patriotismo nos exije no silenciar hechos que tanto empañan el lustre de nuestra proverbial justicia. No es este el primer hecho que acusamos, y sí rogamos al Todopoderoso que sea el último.

De ustedes, señores redactores, atentos y seguros servidores.

Varios amantes de la justicia.

CRONICA.

TURNO JUDICIAL.

EN LO CIVIL.

Abogado—Don Mariano Ramirez C.
Procurador—Don Alcibiades de Uriondo
Receptor—Don Francisco Gutierrez.

EN LO CRIMINAL.

Abogado—Don Francisco Donoso Vergara
Procurador—Don Alcibiades de Uriondo
Receptor—Don Francisco Gutierrez.

Turno médico.

Boticas—Para el primer cuartel, San Juan de Dios, núm. 39.
Para el segundo cuartel, Independencia, 67 y 69.
Para el tercer cuartel, Victoria, núms. 350.
Para el cuarto cuartel, Delicias, núm. 269.
Matronas—Para el Puerto, Elias, 3.
Para el Almendral, Olivar, 114.

CALENDARIO.

Mártes, 11 de mayo.—San Mamerto ob.; san Flumnato, cf., y san Florencio, mr.

G. S. YATES, **dentista.**
San Juan de Dios, núm. 49.
Horas de oficina: 8 a 10 y 12 a 4.
400

Z. RODRIGUEZ ROZAS,
ABOGADO.
Santiago.—Compañía, 104-A, altos.

G. S. YATES,
DENTISTA
SAN JUAN DE DIOS, 49
Estraccion sin dolor, de 1½ a 3.
Asistencia del doctor D. Carvallo. 368

DOCTOR O'RYAN.
Consultas: 12 a 2 P. M.
Victoria, 97.
406

CARTAS POLÍTICAS
POR
X. X. X.
Compiladas en un folleto.
Se venden en la oficina de esta imprenta.
Precio: 30 cen tavos

Una idea digna de ser atendida.—Nos parece que una de las obras dignas, hermosas y sobre todo testo, benéfica, con que se podria coronar espléndidamente al programa de las fiestas acordadas para celebrar la apoteósis de los héroes del 21 de mayo, seria la de que la comision directiva de estas fiestas rogara a las autoridades respectivas tuviese despachados para el dia solemne que se acerca, todos los espedientes que duermen en las oficinas y por los cuales las viudas, las madres y demas deudos de los que murieron en la guerra, reclaman la racion de hambre que la Patria les ha acordado.

Asegurarles el pan de la miseria a tanta familia desvalida, en señal de justo reconocimiento a los méritos y al valor de aquellos que envueltos en las sombras del anónimo, supieron pelear como buenos y morir como héroes, es pues, una obra doblemente meritoria.

Sabemos de muchos espedientes que están ya terminados y que solo falta la firma al pié de un decreto, para que se dé a familias desvalidas, lo que la lei, el país, les ha otorgado. Entre muchos otros espedientes podriamos citar el de la señora María Luisa Pozo viuda de Bañados, que reclama la pension respectiva, en nombre de su esposo, don José Luis Bañados, soldado del 2.º Atacama, muerto en la batalla de Chorrillos.

Esta pobre señora es una viuda con hijos y que como muchas otras espera desde largo tiempo, el decreto respectivo, (pues el espediente ha pasado ya por todas las horcas caudinas de las tramitaciones correspondientes,) para percibir la módica y recortada pension que la ha de librar del hambre y a sus pequeñuelos.

Entregamos a la filantropía de la comision directiva esta idea, a fin de que ella la estudie y le dé forma.

Creemos que si ella la acojiese y se apersonara a S. E. el Presidente de la República, el supremo majistrado la prohijaria tambien e impartiria la órden del caso para su eficaz realizacion.

Nada decimos sobre economizar de las fiestas unos cuantos escudos y repartirlos en ese dia a las viudas de nuestros soldados, porque esto seria algo mas difícil; pero sí que rogamos a la dicha comision atienda nuestra idea.

¿Serán inútiles nuestros ruegos?

El cambio a 22 peniques.—En el almacen de modas de Dempwolf y Ca., situado en la calle de la Esmeralda, al lado del pasaje Ross, se preparaba anoche una pequeña esposicion de las telas mas ricas y hermosas que hayamos visto.

Con este motivo la tienda estuvo cerrada para la clientela, mas por sus mamparas de cristales se pudieron examinar las maravillas de tantos encajes, sedas y armiños.

Aun los menos aficionados a telas nos deteníamos a contemplar un momento aquella esposicion; y no éramos nosotros solos, porque, numerosos grupos de niñas y damas de nuestra sociedad elegante, durante todo el tiempo que duró el pasco, se detenian allí verdaderamente deslumbradas, soñando con ver en sus airosos cuerpos aquellas lujosas telas.

En ese momento pasó una jóven del brazo de su esposo.

—Mira, Alberto, ¡qué sedas tan ricas! Deténgamonos a mirarlas.

—No, hija, sigamos andando.

—¡Un momentito!

Se detuvieron.

—¡Mañana venimos a comprar un corte de aquella tela!

—¡Hija, por Dios! esclamó el marido estremeciéndose, ¡con el cambio a 22!

—No importa, ¡Hazlo por mí!

—Bien, hijita, bien. Pero ¡con el cambio a 22!

Municipalidad.— Anoche no celebró sesion por falta de número.

Contestacion del Ilustrísimo Obispo de Martyrópolis.—La siguiente ha dado el Ilustrísimo Vicario Capitular, a la invitacion que se le hiciera para la inauguracion del monumento Prat:

Santiago, 8 de mayo de 1886.—He recibido la comunicacion de US. fecha 1.º del corriente mes, en la que me invita a concurrir a las fiestas que tendrán lugar en esa ciudad el dia de la inauguracion del monumento a las glorias de la Marina Nacional, y me pide haga igual invitacion al Cabildo Eclesiástico. He cumplido oportunamente con este encargo.

Por mi parte, agradezco a US. tan honrosa invitacion, de la cual me aprovecharé si la salud y ocupaciones me permiten.

Dios guarde a US.—*Joaquin*, Obispo de Martyrópolis, Vicario de Santiago.

Invitacion al cuerpo consular.—La siguiente nota se ha pasado a los señores cónsules estranjeros en Valparaiso:

«Valparaiso, mayo 10 de 1886.—El 21 del presente mes de mayo, se inaugurará el monumento a nuestra Marina Nacional.

Tengo la honra de invitaros a vosotros a esa fiesta como miembro del honorable cuerpo consular de este puerto.

Con sentimiento de distinguida consideracion y aprecio me suscribo a usted obsecuente servidor, Q. B. S. M.

Dios guarde a usted.—D. Toro H.—*Victor Romero Silva.—Salvador L. de Guevara.—Eleodoro Montiel.*»

El rejistro civil.—Hé aquí las cifras que arroja el movimiento de esta oficina, durante el mes de abril.

Matrimonios	60
Nacidos	345
Defunciones	373

Como se ve, Valparaiso está amenazado de progresar en su poblacion y hasta de disminuir, atendido a los anteriores datos. Ellos arrojan un esceso de muertos sobre los nacidos.

Movimiento en la oficina de vacuna.—Se vacunaron en el mes de abril próximo pasado por el vacunador señor Vicente F. Mena

	375	personas
Siendo de primera vacunacon..	313	»
Dió buen resultado en	303	»
Perdiéndose solamente en	10	»
Revacunados	62	»
Dió buen resultado en	34	»
Perdiéndose en	28	»
Por el señor Jerman Perez..	368	»
Siendo de primera vacunacion.	334	»
Dió buen resultado en	323	»
Perdiéndose	11	»
Revacunados	34	»
Dió buen resultado en	25	»
Perdiéndose	9	»

El señor presbítero don Ramon Anjel Jara.—La acreditada revista española que se intitula *La Cruz*, dirijida por el señor Carbonero y Sol, publica en uno de sus últimos números el discurso que el señor Jara pronunció en la Asamblea Católica del pasado año, sobre los deberes de los católicos para con el Papa.

Hé aquí la manera cómo se espresa dicha revista, del señor Jara:

«El señor Jara es uno de los miembros mas distinguidos del clero de Santiago de Chile, en cuya República hai tantos varones insignes en ciencia y en virtud. El señor Jara es un orador que luciria en las primeras cátedras, asambleas y púlpitos de Europa. Es fundador de los círculos católicos de obreros, de dos grandes establecimientos de beneficencia, de un magnífico templo dedicado al Corazon Sagrado de Jesus, y dirije hoi un importante establecimiento de educacion.»

Esto honra no solo al distinguido orador, que hace poco admiró la sociedad de Valparaiso, sino a todo el clero chileno.

Desgracia.—Uno de los peones que se ocupaban en el desmonte del cerro de la Cabriteria, llamado Juan Gonzalez, perdió el equilibrio y se vino cerro abajo, lastimándose atrozmente.

El infeliz fué recojido por algunos de sus compañeros de faenas y conducido a su casa.

Talvez a estas horas haya dejado de existir.

Monumento Prat.—A medida que se va avanzando en los últimos preparativos que se hacen para la inauguracion de este monumento, mas empeño y actividad se va despleguando.

Paréce que la reja será colocada hoi, para lo cual se esperaba que los candelabros estuviesen en sus sitios.

Como hemos dicho ya, dicha reja es una verdadera obra de arte, sencilla, alegórica y de un corte elegante y nuevo. Su material es de bronce empavonado.

Los candelabros son asimismo de todo gusto. Severos y graciosos a la vez.

Las proas quedarán tambien colocadas hoi.

La «Pilcomayo.»—Esta cañonera, llegó ayer. El juéves a las nueve de la noche salió de Coquimbo, a vapor; pero poco despues un fuerte viento sur casi le impidió andar, teniendo que servirse de las velas para poder proseguir su viaje; y con todo, su andar fué solo de tres millas por hora, llegando ayer a las cinco de la madrugada.

La navegacion fué feliz salvo el accidente que hemos apuntado.

Decretos derogados.—La Comandancia Jeneral de Marina, ordenó ayer lo siguiente:

«Queda sin efecto el trasbordo del sangrador don Francisco Avila, del *Amazonas* al *Angamos*, decretado con fecha 7 del presente, como asimismo el embarque en el crucero *Amazonas*, del sangrador don Santos Castro.»

El barómetro de la Bolsa Comercial, marcaba ayer a las 4 P. M., lluvia en primer grado.

El termótro centígrado, 21.50 grado.

El higrómetro